

## Cuerpos/emociones y los buscadores de esperanza

Por Adrian Scribano

Con este número festejamos los 50 números de nuestra revista. ¿Qué significa festejar, en el contexto argentino y latinoamericano, la publicación de una revista que cumple 50 números? Directamente un milagro. Pero como los milagros no se explican, parafraseando a Carlos Marx, vamos a tener que adentrarnos en el terreno neblinoso de la religión de la sociología para comprender qué significa hacer una revista durante 50 números.

Pero antes de proceder con la explicación de lo que experimentamos con esta cantidad de números en RELACES, expresémonos contundentemente sobre la situación que vivimos y, en ese sentido, me parece importante, una vez más, condenar toda forma de imperialismo, colonialismo y supresión de la vida. En este sentido, recuerdo como punto de partida de lo que escribiremos respecto a RELACES una anécdota que vivimos como colectivo hace ya bastantes años. Uno de los editores de nuestro libro nos dice: “Bueno, qué buen libro, pero ¿podrían dar buenas noticias?” A lo cual respondí: “nosotros no tenemos buenas noticias; no damos buenas noticias; solamente intentamos reflejar, interpretar y cambiar el mundo”.

Y es por eso por lo que la lógica de la acción de la escritura es una lógica que, si bien puede ser superflua y, si ustedes quieren, en contextos como el que estamos viviendo en Argentina, en América Latina y en el mundo, hasta pueril, de todos modos, las lógicas de la escritura nos llaman a decir la verdad. Y la verdad es que en estos momentos hay guerras, y esas guerras conducen a experiencias, a vidas, a formas de vida que se balancean entre la intemperie, la desolación, la pérdida de sentido y la lógica de la muerte. Tenemos que señalar, tenemos que marcar sus causas y orígenes en y a través del oficio de escribir. Es por eso que faltan las palabras para expresar cómo podemos sentirnos alegres en un mundo que parece no tener salida.

Y volviendo a la anécdota, creo que RELACES ha sido, y por eso lo resaltamos en el título, siempre una buscadora de esperanza, de prácticas esperanzadoras, esperanzándose con acciones colectivas que conduzcan a lo plural, a lo común, a un mundo otro, a un mundo diferente.

La primera cosa que implica es el ejercicio de una praxis creadora, de una praxis que hace que las cosas pasen, que es la constancia. Porque ha habido no menos de 100 personas involucradas en todo este tiempo, desde lo que han hecho las diagramaciones, han permitido acceder a las plataformas, han servido de evaluadores, incluso creería que más. ¿Pero qué significa “constatar que”? Tener constancia es constatar que hay un propósito que se está cumpliendo a través del tiempo.

Tener un propósito implica no solo persistir inerte o solo hablar de uno, sino también persistir en la elaboración de un proyecto colectivo como este. Porque más allá de las metáforas, una revista como ésta no puede ser realizada sin lo colectivo. Involucra constatar que un grupo de seres humanos tiene un propósito inalterado durante todos estos años, lo que implica la localización y la geoespacialidad de que hay una voluntad de cambio y transformación como oposición a una ciencia social cómoda con las reglas que brindaba hasta ese momento el mainstream. Una voluntad de ir más allá de lo aceptable, de lo que era bueno reproducir. Hace 50 números que abandonamos ser gargantas de otras voces.

Justamente esto de las constancias, de estar constantemente, de estar ahí, nos lleva a una característica de lo que involucra el Proyecto RELACES, que es ir forjando una identidad teórica que puede ser analizada, en el juego entre las tapas, los títulos y las presentaciones. Donde, afortunadamente, venimos a ser testigos de la identidad de una disciplina que se ha ido haciendo sistemáticamente en el continente. ¡Hay

otras experiencias, cierto! La de nuestro recordado amigo Mauro Koury y otras más, que vinieron después.

Pero lo que en realidad es importante tener en cuenta es que nosotros comenzamos con un proyecto original y nuevo y nuestra identidad ha ido permaneciendo, creciendo y transformándose porque no hay identidad que permanezca sin la transformación, porque no hay identidad que supere el instante sin la lógica del movimiento. Entonces, en ese contexto es muy importante subrayar que nuestra propuesta hace 50 números es exactamente la misma que la que tenemos ahora.

Abrir un espacio de discusión desde el cual los cuerpos/emociones nos sirvan para entender la realidad, y esa relación de cuerpo-barras-emoción involucra una manera de sentir-pensar distinta de lo que implica hacer sociología de los cuerpos por un lado y de las emociones por otro. Claro, nosotros no hemos hecho ninguna forma de control policíaco sobre los artículos que se han publicado y por lo tanto, hay muchos artículos que no comparten esta identidad. Pero por eso, por esa diversidad, por ese flujo de aceptación de lo distinto, hemos logrado ser lo que ahora somos, nosotros distintos.

¿Por qué? Porque nosotros nos hemos convertido, en primer lugar, en una comunidad y, en segundo lugar, en un colectivo de personas que reconocen a los otros según la lógica de la aceptación. Fíjense que es interesante que la palabra temida en la lógica de la cuantificación de publicaciones, que es aceptación, aquí se transforme en un indicador de hospitalidad. Aquí, los artículos y las ideas, han sido recibidos desde la mirada hospitalaria, de la lógica que implica trabajar con otros en la diferencia y nunca hemos rechazado por esas diferencias. Sí, claro está, lo hemos hecho por la calidad de los trabajos, por la forma inadecuada de su presentación, etc.

En este contexto es importante subrayar el carácter de red de la revista. Empezó como una propuesta de un grupo de Córdoba, que inmediatamente empezó a ser de Córdoba y Villa María, de las universidades, obviamente, y que se amplió luego a Córdoba, Villa María y San Francisco. Esta lógica de red significaba esta lógica de grupos dentro de los grupos, posibilidades dentro de las posibilidades, y, por supuesto, mediaciones dentro de las mediaciones.

Después vino la conexión con ALAS, y lo que nos permitió esa conexión con ALAS era, desde el Grupo de Trabajo de Cuerpos y Emociones de la Asociación Latinoamericana de Sociología, darle un carácter internacional. O para decirlo de otro

modo, desde el momento que nacimos éramos internacionales porque nosotros habíamos creado en el 2007 la lógica del grupo de ALAS. Entonces, fue como un proceso de agregación de esfuerzos colectivos que pasaba de ser unos ecos, unas sintonías a la distancia, a construirse en estas redes que, después de muchos años, terminan en el actual espacio que tenemos en la Asociación Internacional de Sociología y nuestra querida, muy amada y directamente creada desde RELACES: REDISS, la Red Internacional de Sociología de las Sensibilidades.

Esto implica que publicar una revista durante 50 números no es un asunto de comercio, no es un asunto de mercantilización de lo académico, no es un asunto de reformas, digamos, muy reformistas, sino que es una apuesta por elaborar a largo plazo un proyecto, dándole la posibilidad de anclarse, de instanciarse en lo real, en los intercambios entre redes. Y, por supuesto, vinieron a nuestro auxilio otras redes que estaban tal vez en la antropología, que estaban más en los estudios de salud, que estaban más en los estudios de discapacidad, que estaban más en los estudios de la filosofía, etc. Pero, como dije anteriormente, nosotros armamos en este conjunto de redes un rasgo de hospitalidad que ahí fueron recibidos, fueron aceptados como parte de las reflexiones porque el espacio quería ser abierto y permanece abierto.

La forma de la revista, los temas que se abordan, la lógica del intercambio y la estructura del diálogo planteado hacia el fuera y hacia el adentro, indican algo que nosotros hemos propuesto desde el inicio que es mostrar cómo la sociología de los cuerpos barra emociones es una sociología crítica. Es una sociología que, como dije al principio, no quiere ser garganta de otras voces, quiere reanudar el pensamiento sociológico con las lógicas de su criticidad desde los clásicos de América Latina, pasando por los clásicos europeos y de otras geografías y se involucra con algo importante que el núcleo del conflicto del siglo XXI empezó y sigue siendo, por ser, la relación entre la mercantilización con la modificación de los cuerpos/emociones como base de un capitalismo transglobal que al día de hoy se ve muy claramente como efecto de esta sociedad de la democracia de los dueños, de una sociedad basada en el consumo, en el disfrute inmediato a través del consumo, en la interperie del mundo del no y el aumento de la exageración de las fortunas de los pocos. Eso hizo que la revista mostrara desde su inicio, y lo sigue mostrando, que a nosotros nos interesa algo, como decía Herbert Marcuse respecto a su libro *Eros y Civilización* "si me interesa por algo los conceptos

psicológicos porque han devenido categorías políticas". Esta revista demostró durante todos estos años y estos números que los cuerpos/emociones han devenido categorías políticas. Entonces, si uno se pregunta cómo puede describir las relaciones de desigualdad, de colonialidad de estructura mercantil de las sociedades contemporáneas seguramente una de las respuestas fundamentales va a ser a través, en y por los cuerpos/emociones, y esta revista se ha puesto al servicio de eso en forma de una criticidad tanto teórica como praxeológica, en términos de lo que recibimos y transformamos, y en términos de lo que compartimos, lo que hacemos y aquellos que han hecho posible que esto fuese hecho.

Finalmente, en conexión con la tarea crítica de la Sociología de los Cuerpos/Emociones y la publicación, no es menor subrayar que hacer público involucra uno de los momentos más importantes de construir lo común. La revista hace público un conjunto de procesos que involucran, hacen redes, constituyen características y cadenas con otros, conexiones, de forma tal que lo público deviene un espacio de expresión. Y la revista es eso, una expresión en público de un análisis desde los cuerpos/emociones que permite comprender que la sociedad latinoamericana sigue reproduciendo las lógicas coloniales, las lógicas de supresión de autonomía, la lógica de dependencia de los deseos y la lógica de estructuración de las nuevas formas de imperialismo.

Ahora bien, más allá de esto, la revista también se presenta como una práctica esperanzadora: un reflejo de lo que hoy intentamos poner en diálogo, hacer público y construir en común. Se trata de comprender que, desde siempre —desde el inicio de la colonia, la irrupción de los imperios y la consolidación de múltiples formas de opresión—, América Latina ha sido un continente atravesado por la esperanza. Y, en todo caso, esa historia ha convertido a los latinoamericanos en persistentes buscadores de esperanza.

Este buscador de esperanza reconoce al otro en su momento de configuración y de vulnerabilidad, y lo transforma en un compañero: en un estar con él, en compartir experiencias y habitar un tiempo que resiste, que también critica, se rebela y cuestiona al capitalismo como la única totalidad vigente en el planeta. Y por eso, estos buscadores de esperanza que somos los que escribimos y también los que analizamos, encontramos algunos de ellos, lo que podemos acceder, lo que podemos dar del otro lado de los pliegues de las relaciones de clases, de posiciones y de formas de reproducción del capital intelectual, económico, cultural, un espacio para la búsqueda de la esperanza.

Como esta es una presentación un poco diversa de las presentaciones que hemos tenido hasta ahora, porque es festiva, también lo va a ser respecto a la presentación de los artículos que involucran el número. Pero creo que hay un eje que comienza con esta crítica al sistema público de educación brasileño, donde puede verse muy claramente que la teoría de cuerpo/emociones, la perspectiva de cuerpo-barra-emociones es utilizada como crítica social. Y que luego esto viene reforzado por esta lógica del empoderamiento del activismo feminista, que también nos abre a una dimensión que siempre, de un modo u otro, en la revista se ha reflejado, que es la historia de la forma política de los cuerpos/emociones. Y en ese sentido se puede constituir en el eje de seguir pensando cómo es posible esta lógica de proporcionar en el plano individual unas perspectivas, por ejemplo, presentar esto que decíamos, el segundo artículo relacionado a México y al feminismo, el tercer artículo relacionado con la propuesta de Eva Illuz y la atención de los agentes, de las personas que empiezan a interrelacionar la crítica, lo colectivo, vuelto cuerpo, la forma de presentarse expresivamente ante el mundo como crítica feminista y en definitiva las prácticas de curación de una narrativa terapéutica. Entonces, ahí eso tensiona la lógica de la crítica, la lógica de construir los cuerpos-emociones y la lógica de presentar cuerpos-emociones en sí mismos como parte de esta crítica. Y retomamos, en todo caso, la intención que decíamos de la Sociología de los Cuerpos y las Emociones, para nosotros cuerpo-emociones, en términos de no negar la entrada de otras perspectivas, habitar el mundo de la crítica desde la pluralidad y pensar las dimensionalidades de los cuerpos-emociones que se vuelven cada vez más complejos, que se hacen cada vez más estructurales y estructurales a la vez, esta tensión entre lo que está en la estructura y lo que viene construido desde las personas.

Donde, si uno va al artículo sobre la comparación entre Ecuador y Cuba, las religiosidades, los sentimientos, pensares, la lógica de la gramática intercultural, vamos a encontrar esta lógica de la ritualidad y la imaginería, esta lógica de la fiesta, por decirlo de alguna manera. Pero en este sentido hay que subrayar que RELACES ha mostrado desde el inicio esto que nosotros hemos querido proponer y que hay muchos que se han sumado, de diversas maneras, que es esta perspectiva de los cuerpos/emociones que tiene su propia lógica de hacer investigación creativo-expresiva, de documentar, de hacer una hermenéutica teórica, de una praxis hermenéutica diversa y de una nueva epistemología o una nueva, como he propuesto en mi último libro, socio-bio-epistemología desde los cuerpos-emociones. Y este cuarto trabajo nos lleva

a que este análisis de las prácticas con las personas mayores, este trabajo con las personas desde las otras edades, porque fijense qué interesante que en el número 50 sin querer hayamos construido esta interseccionalidad donde desde la lógica de los espacios quilombolas en Brasil empezamos a mirar la lógica de los cuerpos/emociones en la fragilidad pero también en las percepciones de calidad de la vida.

Entonces, el punto central de estos seis artículos que navegan el español, el portugués y el séptimo el inglés, es que hemos querido ver en la primera parte de esta introducción, de esta presentación, que los seres humanos epigenéticamente, filogenéticamente, hemos sido constituidos como buscadores de esperanza. En la crítica, en observar la lógica de la opresión pero también en hacerla visible, porque todo aquello que se representa se transforma, todo aquello que se observa ya no se vuelve inalterable, todo aquello que se observa y se publica, ya se transformó. Entonces, una de las cosas que la revista y lo que muchos hemos querido desde el principio se ha logrado: es poner en público, hacer la cosa pública, pero también hacer público aquello que no se quiere mostrar.

La política de los sentidos enteros está en este número 50, desde la mirada, desde el cuerpo, el canto, la lógica de las sabidurías, la lógica de las imaginarias, la lógica de las expresividades, la lógica de las edades. Clase, edad y género atraviesan el umbral básico, enormemente fundamental, de una revista que ya ha durado (y durará más) 50 números. Seguramente los que estamos ahora ya no estaremos, pero estará esta lógica: aquí tenemos una manera de darle perspectiva a un conjunto de prácticas que, si bien la academia y el sistema científico lo titulan, le ponen el nombre de investigación científica; para nosotros también es praxis transformadora.

Una praxis transformadora que significa no dejar las cosas como estaban antes, aunque sea en el mínimo, aunque sea en lo pequeño, aunque sea en la corta, como se dice en el habla popular, aunque sea, digamos, en la forma como nos tratamos y aunque sea en la forma como queremos que nos traten. Entonces mucho se puede decir, incluso de nuestros propios errores, mucho se puede decir incluso de nuestras falencias, mucho se puede decir incluso de nuestras cualidades, pero seguramente algo que debemos decir es gracias a todos los que han participado en estos 50 números, sobre todo teniendo presente que lo que decíamos al principio, la constancia es el indicador de una identidad que se sigue buscando a sí misma y que se basa en el empuje que tiene el discurso y la práctica de un amor escandaloso para construir comunidades

que vuelvan y que representen a los seres humanos como buscadores de esperanza.

Luego de estas palabras de agradecimiento, pasamos a presentar brevemente el recorrido de este número 50 de RELACES. En primer lugar, Joziane Ferraz de Assis presenta un artículo titulado “Políticas públicas de educación en Brasil ¿Que sujetos interesa formar hoy?”, en el que reflexiona acerca de los cuerpos y emociones que se constituyen a partir de la actualización legal de los estudios de nivel secundario en Brasil, la Ley N. 13.415/2017 (Brasil, 2017) y la Ley N. 14.945/2024 (Brasil, 2024), que conforman la Nueva Enseñanza Media.

Seguidamente, Tomasso Gravante y Daniela Serrano López escriben “El empoderamiento como impacto biográfico en el activismo feminista: El caso del performance «Un violador en tu camino» en la Ciudad de México”. Allí los autores analizan el proceso de empoderamiento vivido por las mujeres que participaron en tres performances de «Un violador en tu camino» en la Ciudad de México en 2019, específicamente reflexionando sobre la rabia, la indignación y la esperanza.

El tercer artículo se titula “La narrativa terapéutica en las empresas multinivel. Un análisis del capitalismo emocional desde la propuesta de Eva Illouz”. Allí Jorge David Castellanos Nieves, desde la lógica del capitalismo emocional de Illouz, analiza los discursos de ocho líderes latinoamericanos que son importantes en las empresas multinivel y de venta directa.

En cuarto lugar, el artículo de Cesar Salinas Ramos: “SentisPraxisPensares: Las Fiestas Religiosas-populares en la construcción de las subjetividades sociales en la Peregrinación de Nuestra Señora del Cisne-Ecuador y en las Parrandas de Remedios-Cuba” propone una lectura comparativa entre la Peregrinación de Nuestra Señora del Cisne en Ecuador y las Parrandas de Remedios en Cuba, entendidas como escenarios privilegiados de construcción de subjetividad social. Desde una etnografía experimental y multisituada, el trabajo explora las tramas simbólicas que emergen en torno a las imágenes sagradas, los rituales y las expresiones festivas, dando lugar a una reflexión sobre las relaciones entre sentires, praxis y pensares.

Por su parte, Claudio Luis Bio y Leonardo Daniel Marsico en su artículo “Relatos y narrativas emocionales y subjetivas de personas con discapacidad. Casos del esquí adaptado en Bariloche (Argentina), en el inicio del siglo XXI”, recuperan relatos y narrativas emocionales de personas con discapacidad que

participaron en experiencias de esquí adaptado en Bariloche. A partir de un enfoque centrado en las vivencias, el artículo muestra cómo estas prácticas no solo transforman la relación con el propio cuerpo y el entorno, sino que también reconfiguran vínculos sociales, percepciones y horizontes de posibilidad, tanto para los protagonistas como para sus entornos cercanos.

En sexto lugar, el trabajo de Iago José Freire Silva y colaboradores examina los determinantes sociodemográficos y las condiciones de salud en la calidad de vida de personas mayores quilombolas en Brasil, en su artículo “Fatores sociodemográficos e condições de saúde como determinantes da qualidade de vida em pessoas idosas quilombolas”. A través de un estudio cuantitativo, se evidencian las complejas interacciones entre fragilidad, síntomas depresivos y percepción de bienestar, destacando la importancia de considerar factores estructurales y contextuales en el análisis de las condiciones de vida de poblaciones históricamente marginadas.

Finalmente, el séptimo artículo, de Giulia Salzano “Sociology of empathy: a map”, pone el foco en el lugar central que ha adquirido la empatía en las ciencias sociales. A partir de un recorrido por la sociología contemporánea, el trabajo reconstruye las principales perspectivas teóricas que han abordado este fenómeno, destacando los aportes de autoras como Candace Clark, Arlie Hochschild y Natalia Ruiz-Junco. La autora propone comprender la empatía como un proceso socialmente situado, cuya distribución, formas y alcances pueden ser analizados a partir de una perspectiva cartográfica.

Por último, María Victoria Mairano y Francisco Falconier presentan dos reseñas de libros. La primera refiere a la compilación “Sensibilities and Emotion on a Trans-globalisation era” de Adrian Scribano, Silvia Cataldi y Fabricio Martire, y la segunda corresponde al libro “Human Beings and their Images. Imagination, Mimesis, Performativity”, de Christoph Wulf.

Para finalizar, agradecemos a autores, consejo editorial, equipo editorial y a quienes nos han enviado sus manuscritos por acompañarnos en estos años de RELACES. Recordamos que la convocatoria de artículos se encuentra abierta de manera permanente.

Debemos reiterar que, desde el número 15 de RELACES comenzamos a publicar hasta dos artículos en inglés por número. Como venimos reiterando desde hace tiempo: en RELACES, todo su Equipo Editorial y el conjunto del Consejo Editorial, creemos necesario retomar cada artículo de nuestra revista como un nodo que nos permita continuar la senda del diálogo y el intercambio científico/académico como tarea social y política para lograr una sociedad más libre y autónoma. Es en el contexto anterior que queremos agradecer a todos aquellos que confían en nosotros como un vehículo para instanciar dicho diálogo.